

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ALMUERZO CON AUTORIDADES
NACIONALES, REGIONALES, PROVINCIALES Y COMUNALES

CHILLAN, 20 de Agosto de 1993

Estimados amigos, señoras y señores:

Gracias por esta gentil manifestación. No esperaba yo que esta visita, que para mí constituye un acto siempre de mucho significado, la visita el 20 de Agosto a Chillán, a rendirle homenaje al Padre de la Patria, no esperaba que diera motivo a un festejo de esta especie. Creí que más bien se iba a tratar de un encuentro de la comunidad para abordar, probablemente, problemas pendientes que me iban a ser planteados.

Es muy tranquilizante para mí que en esta ocasión hayamos podido degustar esta buena comida chillaneja sin tener que abocarnos a ninguna clase de problemas. Y agradezco las palabras del señor Gobernador y agradezco especialmente los obsequios que a mi señora y a mí nos han hecho, testimonio de afecto por ningún servicio especial. Creo, simplemente, que hemos tratado de cumplir nuestro deber y hacerlo lo mejor posible, dentro de las limitaciones de la condición humana.

Es para mí satisfactorio comprobar que aquí en Chillán, como en muchas otras partes del país, en estos años no sólo ha habido paz, convivencia pacífica, entendimiento, cooperación, sino también hay signos importantes de progreso. No creo que se puedan atribuir exclusivamente a la acción del gobierno. Es la comunidad nacional, es la comunidad chillaneja, es la región, es el entendimiento, la cooperación entre autoridades nacionales, el Ejecutivo, parlamentarios, autoridades regionales, autoridades provinciales, municipalidades, cómo se va avanzando, y siento satisfacción al ver que estamos avanzando y que en esta provincia el progreso es evidente, uno de los cuales inauguraremos esta tarde.

Y siento también la sensación de que no obstante estos

progresos es mucho lo que queda por hacer, son muchos los problemas, en esta región y en esta provincia, especialmente, en esta provincia, en el ámbito del desarrollo agrícola. Hay pobreza en nuestros campos, hay problemas de dificultad de adaptación y de rendimiento económico frente a las nuevas características que toma el comercio agrícola mundial.

Hay motivos de satisfacción también en este campo. Me dicen que esta provincia tiene el récord de productividad en remolacha, que en esta provincia es donde en el país -y creo que es un récord no sólo nacional, sino que a nivel mundial-, nuestros cultivos de remolacha producen rendimientos extraordinarios.

Creo que hay campos de inversión y de actividades de orientación de la agricultura de esta provincia, que es esencialmente agrícola, que debieran tener un nuevo impulso, una vez que se ponga en marcha la construcción del canal Laja-Diguillín, y entre en funciones.

Tengo clara conciencia, al mismo tiempo, que hay un problema serio para los pequeños propietarios, cuyas tierras empiezan a ser adquiridas o las tierras en donde trabajan, predios más grandes donde trabajan, son adquiridas por empresas forestales, que al convertir la actividad agrícola en actividad forestal provocan, en algunos casos, una mala utilización del suelo, especialmente en sectores de micro-clima, que tienen condiciones especiales para la vitivinicultura o para otros cultivos y, por otro lado, provocan problemas de trabajo para el campesino que está acostumbrado a trabajar en la agricultura y que no tiene ni preparación, ni puede adaptar su ritmo de vida al trabajo forestal que durante algunos años requiere poca mano de obra.

Es un desafío grande. No me corresponderá a mí dirigir el gobierno del país en la solución de este problema, pero pueden ustedes tener la certeza de que estamos haciendo todo lo posible por ir capacitando, orientando y buscando las mejores soluciones para que puedan ser puestas en práctica por las autoridades nacionales, regionales, comunales, en el momento oportuno.

Yo sólo quisiera terminar diciéndoles, dentro del mismo espíritu que inspiró mis palabras del acto cívico-militar del mediodía: la Patria es un proceso continuado en el tiempo. A veces en el pasado hemos incurrido en el error de creer que Chile empieza con nosotros, que cada nuevo equipo que llega, llega a partir de fojas cero, "empezar a hacerlo todo de nuevo", y lo que la historia y la experiencia enseña es lo contrario.

Chile tiene una continuidad, en la Colonia, en la Independencia, de gobiernos de un signo o de otro, pero es como una posta. El que llega a asumir responsabilidades toma la bandera que le entrega el que hizo la etapa anterior y parte de la

realidad de lo construido, de lo bueno y lo malo que hay en ese momento. Y la tarea de cada cual es procurar mantener lo bueno, corregir lo malo y mejorar lo regular. Eso es lo que he tratado de hacer en mi gobierno. Creo que el país lo ha entendido, y creo que en esta senda, si seguimos por el mismo camino, más allá de las diferencias partidistas, quiero decir, orientados por estos mismos criterios, podemos asegurar para el país un futuro mejor.

Gracias a todos ustedes.

* * * * *

CHILLAN, 20 de Agosto de 1993.

MLS/EMS.